

Malvín Norte

Tentativa de “remiendo” de un barrio contemporáneo

Laura Pesarin*

* Laura Pesarin es arquitecta desde el 2011 graduada en la Facoltà di Architettura RomaTre, Italia, con un trabajo sobre el barrio Malvín Norte de Montevideo. Ha participado en proyectos e investigaciones académicas en varias ciudades del exterior, entre las cuales se destacan: Darmstadt, New York, Montevideo, Ferrara, L'Aquila. Actualmente vive en Roma.

En marzo de 2009 conocí Montevideo. Tenía en la mente y en el corazón, bien sedimentadas, las palabras de Juan Pedro Posani, leídas en 2006 en el pabellón venezolano de la *Bienale di Architettura di Venezia*, que en aquel año se tituló: "La città degli altri".

"Entiendan esto:/Nuestras ciudades nacen de una sociedad distinta,/no podemos imitarlas./ Nuestro mundo (el tercero) es diferente,/Tiene otras raíces y otro destino./Las recetas de ustedes, que son las recetas del espectáculo, /no nos sirven./Déjennos corregir nuestros errores/y las consecuencias de vuestros atropellos,/a nuestra manera./No nos juzguen sin entendernos./En el futuro, puede ser que podamos hasta enseñarles algo."

Me encontraba en Montevideo para participar en el "Taller de Urbanismo Activo", un laboratorio organizado por facultades de Arquitectura de Uruguay (UdelaR), Italia (RomaTre) y Chile

(Universidad de Talca). El área de estudio elegida era el barrio Malvín Norte: un lugar para mí nuevo y complejo, cuyo reconocimiento e intuición trascurrió durante una intensa semana. Breve tiempo, pero suficiente para impregnar en mí, la sensación que esa pequeña porción de Montevideo tenía aún mucho que contarme. Sentí curiosidad por sus tantos fragmentos, su heterogénea composición.

Cuando algunos meses más tarde me encontré ante la elección del tema para mi tesis, pensé en Malvín Norte, y lo elegí como área de estudio. Las palabras de Posani se transformaron en un sendero a seguir, el hilo conductor para entender, sin prejuicios ni recetas, una porción de ciudad lejana, diversa y de varias facetas.

Este artículo es el relato de la investigación realizada entre 2010 y 2011, presentada en Roma en mayo 2011, cuyo título es: "*Malvín Norte: tentativi di rammendo di un barrio con-*

temporaneo". Algunos datos mencionados refieren a ese bienio, por lo tanto, es probable la no correspondencia con la realidad actual, aunque hemos intentado actualizarlos.

Aproximación tentativa

El abordaje metodológico elegido se inspira en el ILAUD creado por Giancarlo De Carlo y Carlo Bo en 1974: "(...) para saber leer un lugar se requiere saber mirar en la profundidad de la estratificación, se requiere descubrir y seleccionar críticamente los rastros significativos, se requiere proyectar. De hecho, en el ILAUD se proyecta mientras se lee y viceversa, en alternancia continua. (...) El proyecto no puede aportar soluciones convincentes si no tiene conocimiento profundo de las situaciones sobre las cuales interviene. (...) El proyecto puede, por lo tanto, ser llamado "Tentativa": en el sentido que intenta llegar a la solución procediendo por medio

de pruebas y verificaciones, pero también en el sentido que pone en tentación la situación con la cual se confronta, para hacer emerger sus desequilibrios y para entender cómo y hasta qué punto puede cambiar, sin desnaturalizarse, y alcanzando nuevos equilibrios (...)"

Remiendo

Término que exhorta a la concepción del territorio como tejido, compuesto de trama y urdimbre. La operación realizada se trata de una descomposición de las partes con reconocimiento de los hilos que componen el tejido Malvín Norte (su historia, la variedad de sus usos, la tipomorfología de los edificios, los habitantes, los elementos caracterizantes) con el interés de estudiar los entrecruzados y de percibir los casos de rotura del tejido, su localización y sus motivos.

El remiendo empieza cuando, evidenciada una fractura, se decide sanar lo dañado, anudando nuevos hilos a aquellos existentes. Cuanto mayor sensibilidad y atención sea aplicada a esta operación, mayor será la probabilidad que el remiendo se presente intangible, con sus hilos dispuestos con naturalidad.

I Crónicas Urbanas

Se trata de cartografías de estudio con el fin de reconocer el área (cronología, usos, tipomorfologías, estratificación social, ordenadores espaciales). Leyendo algunos ensayos sobre el desarrollo urbano de Montevideo, entendí que Malvín Norte, con un área de 2.28 km², representa un pequeño atlas de los procesos

de crecimiento y expansión de la ciudad en todo su desarrollo histórico. Sentí el impulso, entonces, por reconstruir una historia tan significativa como emblemática, pautada por una urbanización heterogénea que dio vida a una gran variedad formal y social.

1. *La ciudad oficial.* Las informaciones preliminares sobre la composición urbana de Malvín Norte datan de los años 1928-1930, cuando en la zona existían grandes terratenientes, entre los cuales se destacaban Pedro Sánchez y la sociedad Euskal Erria: el primero, propietario de una casa quinta cuyos límites actuales se establecen entre el arroyo Malvín, la Avenida Hipólito Yrigoyen y la Avenida Italia; el segundo, a su vez, delimitaba su propiedad entre el arroyo Malvín y las calles Iguá y Mataojo, y era el lugar de recreo por excelencia de la comunidad vasco-uruguayo. En la actualidad, como testimonio tangible de aquella época, aún existe la casa quinta de Pedro Sánchez y el trazado arbolado del acceso a la propiedad Euskal Erria.

A fines de los años '40 se asientan en el borde del arroyo un gran número de familias provenientes del interior del país, que venían en busca de trabajo en la capital. La actividad productiva predominante en la zona era la extracción de minerales, que en los años '60 alcanzaba su punto máximo con ocho canteras. Posteriormente dicha producción disminuyó conforme avanzaba la expansión de la ciudad.

La urbanización según las reglas del barrio amanzanado, se inicia en Malvín Norte en 1945, destinada a una población perteneciente a la clase media y obrera. La presencia de casas quintas, de canteras, de campos cultivados,

no permitió un fraccionamiento uniforme de la tierra, generando una estructura heterogénea que influirá considerablemente en la evolución urbana del barrio.

En la subdivisión predial, a su vez, la construcción de las viviendas se gestó a partir de la célula mínima que crece con la mutación del núcleo familiar; de hecho, cada predio contiene en ocasiones más de una vivienda: el frente es ocupado por la primera edificación, mientras que en el resto del área, si la necesidad familiar lo requiere, se construyen otras apéndices para las generaciones más jóvenes. La densidad de la población es muy baja. Los amplios terrenos que circundan las viviendas, en algunos casos sirven para satisfacer el consumo de suelo que la pequeña actividad económica del grupo familiar necesita; en otros casos son usados como jardines o simplemente permanecen como espacios residuales.

Sin duda, este tipo de asentamientos que se produce en los distintos estratos sociales, generó una riqueza de relaciones y una variedad de usos; una gama de espacios disponibles (privados, semi-privados, públicos) que con el tiempo se irán desvaneciendo, síntoma evidente de las nuevas formas de relacionamiento social.

A comienzos de los '50, las favorables circunstancias económicas y políticas facilitan las intervenciones estatales de transformación urbana. La Universidad de la República inicia la construcción de un Hogar Estudiantil en los predios de la sociedad Euskal Erria, con el fin de facilitar la llegada de los jóvenes desde el interior del país para estudiar (los trabajos serán terminados recién en los años '90, con la inau-

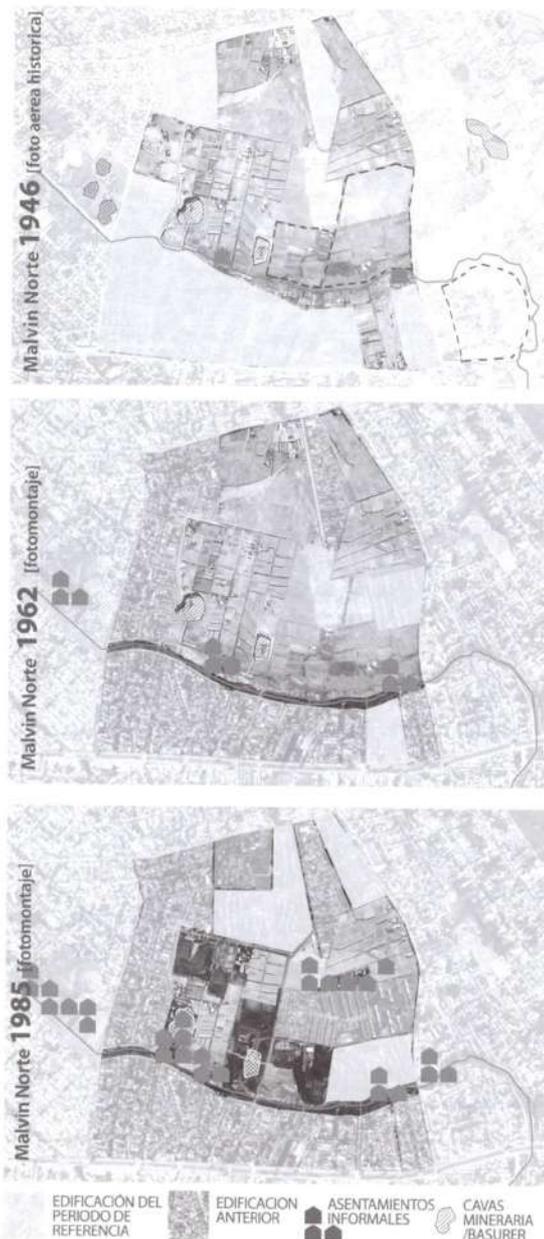
INVESTIGACIÓN

guración en ese edificio de la Facultad de Ciencias). En esta época se instauran, también, las bases para un nuevo tipo de diseño arquitectónico y urbano relacionado a la vivienda de interés social. El Instituto Nacional de Viviendas Económicas (INVE) se encarga de promover un programa de "unidades vecinales", unidades básicas de división del territorio. El objetivo es urbanizar manteniendo viva la integración entre viviendas y servicios. Paralelamente se investigan sistemas constructivos prefabricados, para bajar los costos de construcción y facilitar la realización de nuevas viviendas.

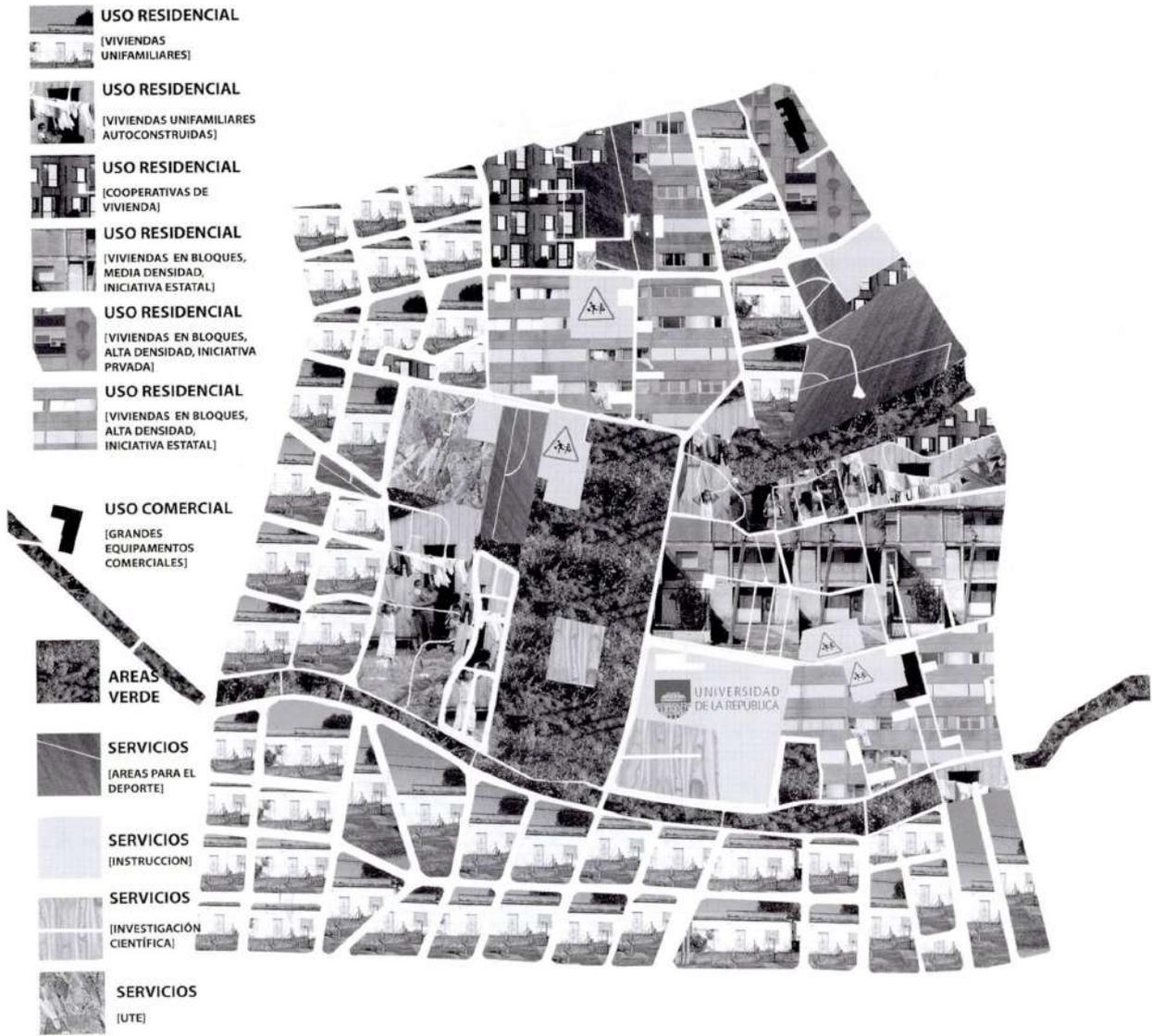
Los amplios predios en Malvín Norte aún no construidos son la condición ideal para la ejecución de la planificación del INVE y por eso allí se construye el Barrio N° 16, de 272 viviendas. El proyecto propone una solución arquitectónica en bloques articulados y específicas diferencias entre la circulación peatonal y vehicular.

Sin embargo, a fines de los '50 comienza el progresivo empeoramiento de las condiciones económicas. Crecen el endeudamiento público y la inestabilidad política. En medio de una gran crisis política y económica, en 1968 se aprueba la Ley Nacional de Vivienda, uno de los últimos empujes de una democracia en derrumbe. La ley fomenta la construcción de viviendas de interés social a través de iniciativas públicas y privadas: cooperativas de ayuda mutua y ahorro y préstamo, programas públicos, promoción privada. Una vez más, Malvín Norte resulta campo de experimentación.

Entre los años 1967 y 1970, se realiza la ampliación del Barrio N° 16, con un conjunto de 648 unidades. La gran diferencia con la parte

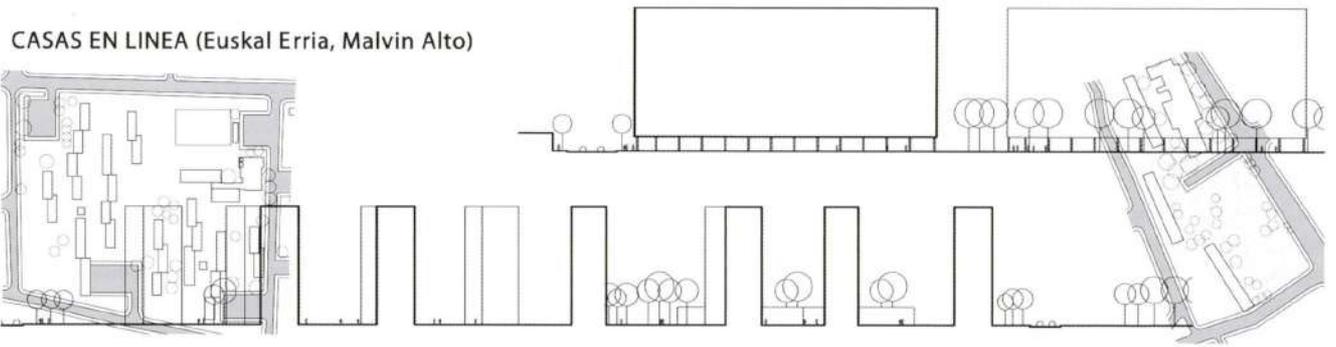
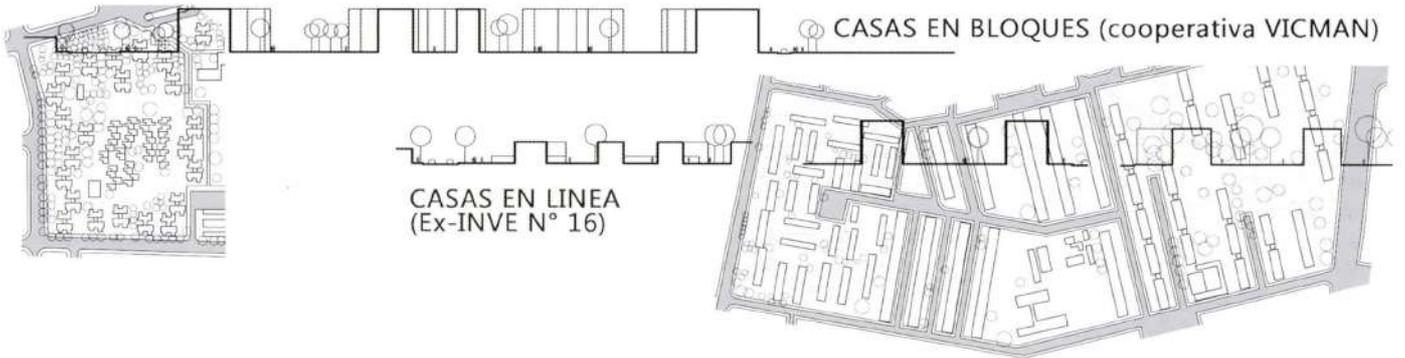


1. Cronologías



2. Usos del suelo

INVESTIGACIÓN



3. Tipomorfologías

construida en 1962 es el uso del sistema prefabricado "M47" patentado en Uruguay en 1955. El barrio es ampliado ulteriormente entre 1970 y 1972. A su vez, en 1970 comienza la realización de la Cooperativa Matriz de Vivienda Malvín Norte (VICMAN), mediante el sistema de ahorro y préstamo. El proyecto inicial preveía mil viviendas, de las cuales se realizan sólo 410. Las tipologías son muy estudiadas, se toma en cuenta la diversidad de las agregaciones familiares a través de la propuesta de unidades de 2 a 4 dormitorios. Los materiales usados, sin ser pretenciosos, demuestran una atención a la calidad y al diseño de los detalles, que se encuentra también en el diseño de espacios exteriores. Se realizan también equipamientos colectivos: escuela, salones comunales, instalaciones deportivas.

VICMAN es la última obra realizada en Malvín Norte antes de la dictadura. En 1973 se impone el régimen militar, que dejará profundas huellas en los cuerpos y en las ciudades de los uruguayos.

En 1980-82, aparece en Malvín Norte un ejemplo típico de la arquitectura montevidéana bajo la dictadura militar. Por iniciativa privada se construye en un predio bastante estrecho el complejo "Malvín Alto", 5 edificios de 14 pisos de 70 metros de longitud. Ruptura fuerte y prepotente con respecto a las construcciones precedentes. La forma del predio dificulta el correcto asoleamiento de los edificios y la altura provoca cambios en el microclima. El proyecto prevé también la realización de servicios para el barrio entero, sin embargo, fatiga a integrarse con el entorno.

Malvín Alto no es un ejemplo aislado de alta densidad en Malvín Norte: poco antes el Banco Hipotecario del Uruguay, comenzaba la construcción del complejo Euskal Erria CH70 en los predios de la sociedad homónima, el que se inaugura en 1984. A este conjunto se suman otros dos: el CH71 y el CH92. En total se construyen 6.000 apartamentos en una superficie de 25 ha, con torres de 11 pisos, fachadas principales orientadas Este-Oeste, malla circulatoria ortogonal. La implantación urbana se inspira en los preceptos del movimiento moderno europeo de la segunda posguerra: la arquitectura se ancla en el diseño tipológico que maximiza la alta densidad en vertical con medidas mínimas del habitar y como contrapartida, otorga grandes espacios públicos y equipamientos colectivos en horizontal. Esto provoca un salto entre la escala humana y arquitectónica cuyas consecuencias más relevantes son la disgregación territorial del complejo y la desconexión en las redes sociales.

La saturación del barrio se completa con la realización de cooperativas, grandes instalaciones deportivas, espacios para la investigación científica como la Facultad de Ciencias, el Centro de Investigaciones Nucleares y el Instituto Pasteur. No obstante, muchos son los terrenos que no encuentran una caracterización específica permaneciendo aún vacíos.

2. *La ciudad informal.* Paralelamente, a partir de los años '40 se va estratificando en derredor una ciudad marginal y precaria, símbolo de un progresivo empobrecimiento de la población y de la constante inmigración proveniente del interior del país. Los primeros asentamientos in-

formales nacen en los bordes del arroyo Malvín. Los inmigrantes en busca de un trabajo, se establecen en estos predios públicos, autoconstruyendo sus propias viviendas aprovechando las cercanías del agua y de las posibilidades laborales que en la zona se presentan.

Con la progresiva clausura de las canteras que posteriormente se transformarán en basurales, los asentamientos informales crecen, utilizándose los deshechos como fuente laboral. Las políticas dictatoriales multiplican la presencia de dichos asentamientos, llamados "cantegriles", consolidando así una dimensión espacial y social "otra", una población sin reconocimiento social, forzada a sobrevivir de excedentes, destinada a permanecer en miserables condiciones.

A 2010, los asentamientos informales presentes en Malvín Norte eran siete. El más viejo era "Candelaria", que nace en los años '40. Los datos remontan al 2002, y registran aproximadamente 80 casas por un total de 350 personas. El terreno pertenece al Estado, y recientemente se ha procedido al realojo de las familias, ya que se trataba de un lugar inundable.

"Boix y Merino" nace en los años '60, en una de las canteras transformada en basural; los terrenos están severamente contaminados, la situación de riesgo compromete la vida de una población cuyo porcentaje de menores de 12 años supera el 30%. El nivel de desocupación es muy alto así como los niveles de analfabetización. Desde el 2006 Boix y Merino ingresa al PIAI (Programa de Integración de Asentamientos Irregulares) con el plan de recualifica-

INVESTIGACIÓN

ción de los terrenos, construcción de la red de agua potable, red de saneamiento, realojo de familias en nuevas viviendas, un centro barrial y una plaza. Esta regularización se concluye en el período 2010-2014.

En los años '80 emerge otro conjunto, Aquiles Lanza, nombre que deriva del Intendente de la época, que promovió un plan de erradicación de viviendas precarias. Los últimos datos estadísticos remontan a 1998 y estiman 1500 personas con trabajos informales y una fuerte analfabetización.

Al exterior de los bordes de Malvín Norte, a lo largo del arroyo Malvín, se encuentran otros dos asentamientos irregulares: Cantera de los Presos y Concepción del Uruguay. Las características se repiten, a saber: malas condiciones higiénicas, terrenos contaminados, trabajos precarios vinculados al tratamiento de residuos y cría de animales, fuerte presencia de mujeres y menores.

El primero de ellos está siendo también objeto de un programa de realojos, por las condiciones inadecuadas del terreno, pero pasaron muchos años para que esto sucediera.

3. *El Arroyo Malvín.* En la actualidad, el arroyo y sus orillas no están aprovechados a nivel paisajístico, en contradicción de los testimonios de los años '50, cuando las aguas estaban limpias y se utilizaban como balneario, con una interesante riqueza de flora y fauna. En la investigación de Eguren y Ponce De León (UdelaR 2002) se habla de importantes puntos de atracción y recreo, como la Laguna Azul, el Puente de la

Luna, el Arroyo de las Lavanderas. La zona se presentaba como una importante transición entre las áreas urbanas y rurales de Montevideo.

Las obras de canalización y rectificación de las aguas del arroyo, junto con el uso de ellas como vertedero de las industrias y de los propios barrios precarios, así como también la negligencia de la administración y de los ciudadanos, han causado un abandono y descuido visibles. Elementos que caracterizaron a los años '90 en Uruguay: "se anota un proceso creciente del deterioro de los espacios colectivos de los ríos, de los arroyos, de los canales; un uso indiscriminado de materiales sintéticos, un aumento de los residuos, que afecta globalmente la calidad de la vida y los sistemas ambientales." (Evaluación formulada por la Intendencia de Montevideo en 1996)

Cabe considerar los riesgos sociales que todo esto implica: "se registra una alta presencia de grupos de personas en riesgo, sin perspectivas, sin lugares de encuentro, con una fuerte presencia del uso de drogas y alcohol." (Plan Estratégico de Desarrollo Zonal, CCZ6, IMM 2000)

II. Descomposición y Superposición

Distinguidos los elementos que describen el barrio, buscamos luego una forma de presentarlos de manera tal que los componentes que caracterizan al territorio (ambiental, social, habitacional, infraestructural) se superpongan formando un todo más complejo.

El Nivel Cero representa el sistema ambiental, en donde se muestran los terrenos contaminados, las áreas verdes accesibles pero abandonadas y los espacios públicos acondicionados y funcionantes. Se evidencia que el centro del problema no es la falta de áreas verdes sino su uso. El arroyo Malvín, potencial espacio público por excelencia, al momento representa un riesgo más que un recurso. Además son muchos los terrenos que sufren de la contaminación debido a la presencia de canteras y basurales. Estos factores perjudican la calidad de vida del barrio entero e impiden un uso colectivo de las áreas verdes mencionadas.

El Nivel Uno describe la composición social, caracterizada por una gran heterogeneidad. En las fajas constituidas por viviendas tradicionales de los años '40 y '50 existe una cierta homogeneidad en las condiciones económicas y en los medios laborales, mientras que en los grandes complejos donde se encuentra una población de medios y escasos recursos, ella se expone a situaciones de conflicto social. La precariedad se amplifica en los asentamientos irregulares, en los cuales se evidencian bajos recursos económicos, exclusión social, una fuerte presencia de menores. Casi la mitad de la población total de los siete asentamientos citados no alcanza los 17 años.

El Nivel Dos describe el sistema habitacional, que presenta diferencias en la morfología, la densidad, en los equilibrios entre los espacios privados y públicos, en la calidad de las obras. Mientras en los bordes sur y oeste se registra una calidad que podemos definir constante, excepto el destaque representado por la coopera-



-  EL TEJIDO PRESENTA RUPTURAS Y FUERTES FRAGILIDADES
-  EL TEJIDO ES DAÑADO, PRESENTA FRAGILIDADES
-  EL TEJIDO ES DAÑADO, PRESENTA FRAGILIDADES
-  EL TEJIDO SE ENCUENTRA EN BUEN ESTADO, LOS HILOS SON SANOS

TEJIDO ROTO	TEJIDO DAÑADO	TEJIDO DAÑADO	TEJIDO SANO
			

4. El tejido de Malvín Norte

INVESTIGACIÓN

tiva VICMAN, en los complejos de alta densidad se pierde la relación entre la escala humana y arquitectónica. La calidad de las construcciones es variable, se destaca el evidente deterioro en el INVE N° 16; así como el empeoramiento de las condiciones habitacionales en los asentamientos irregulares debido a la ausencia de red de saneamiento y agua potable, la coexistencia de personas, animales y residuos en el mismo espacio, los materiales precarios utilizados y la vulnerabilidad a inundaciones del suelo.

El Nivel Tres muestra la malla vial, evidenciando las calles, los caminos peatonales diseñados y espontáneos, la facilidad de atravesar los espacios, los lugares de encuentro. Se destaca la fuerte presencia de caminos espontáneos transversales a la malla ortogonal creada por la presencia de los grandes complejos habitacionales, que evidencia la necesidad de recorrer el barrio de manera menos rígida y determinada.

Se obtienen, entonces, cuatro imágenes que representan cuatro tejidos parciales, elaboradas para ser superpuestas y dar vida al "tejido Malvín Norte". En este tejido ahora recompuesto, aparecen las partes sanas, consolidadas, frágiles, y fuertes rupturas intermedias. La nueva imagen requiere una mirada atenta y sensible, capaz de leer las implicaciones contenidas, y de razonar contemporáneamente en todas sus escalas. Es así que resulta evidente la fuerza del remiendo, en grado de intervenir en un tejido dañado, recuperando los hilos sanos y re-anudando las partes entre sí. Mayor es el deterioro que se perciba, mayor será la urgencia de la intervención.

III. Reflexiones acerca de un hábitat complejo

Como raíces de un mismo árbol, las criticidades y oportunidades presentes en el barrio confluyen en un tronco que contiene paralelamente los macro-problemas y los objetivos; éstos, posteriormente, devienen en una variedad de ramas posibles. La degradación ambiental, la fragilidad social, la precariedad habitacional y la debilidad de la infraestructura, son el marco en el cual se centran las estrategias: una mejoría en la calidad habitacional, mayor inclusión social, valoración de las identidades locales, recuperación de la calidad ambiental.

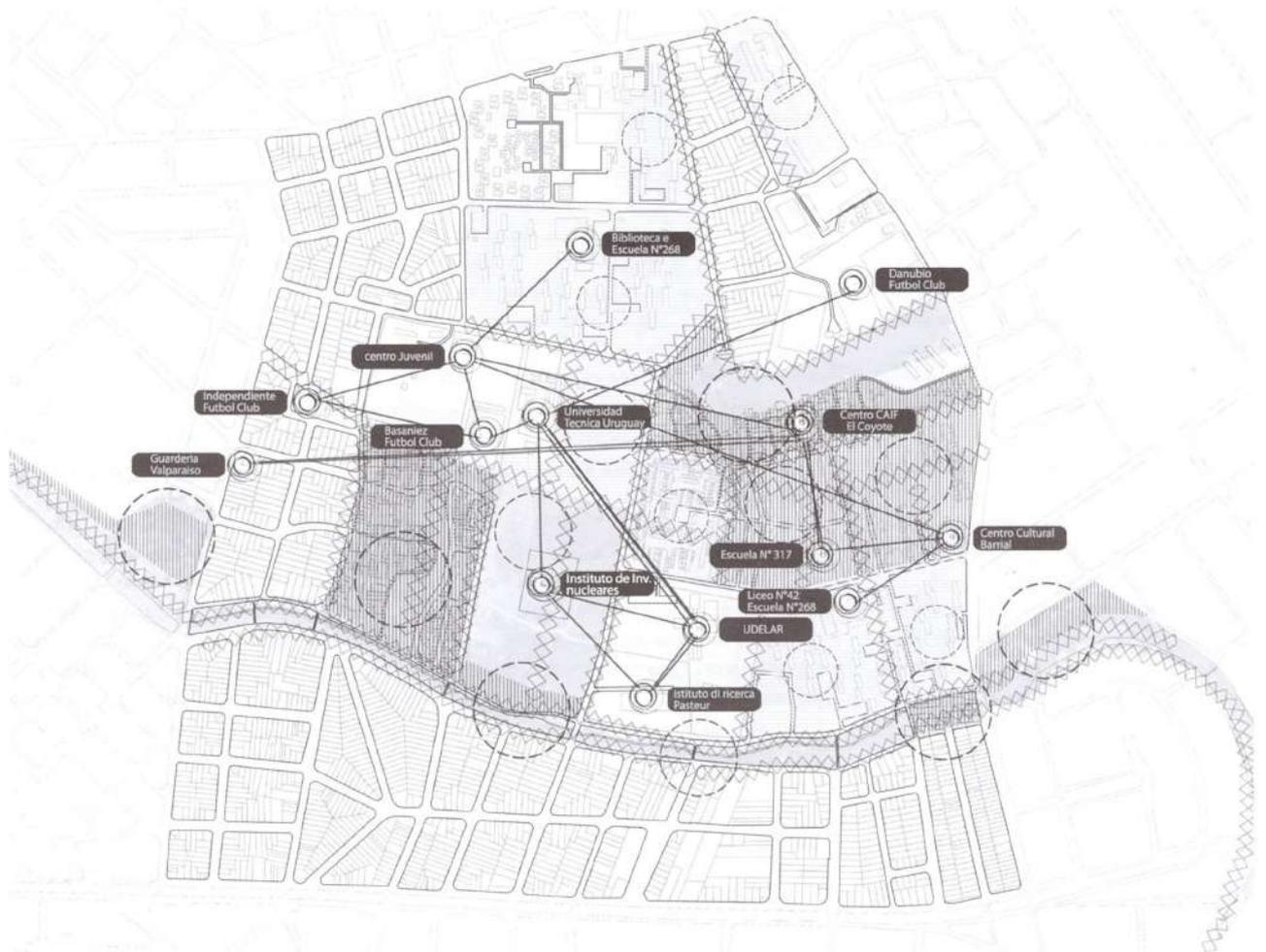
En casi todos los remiendos, las estrategias propositivas abarcan la multiplicidad de los factores; paralelamente, los nudos fuertes preexistentes, adquieren un rol de importancia en cuanto a articuladores del zurcido propositivo. Se destacan en este sentido: los centros juveniles, la Universidad, la UTU, las escuelas, las bibliotecas, los baby fútbol y los centros CAIF de atención infantil y familiar.

Estamos en condiciones, ahora, de establecer las acciones prioritarias: recuperación y mantenimiento del arroyo Malvín; descontaminación de los terrenos; reparación y ampliación de la red de saneamiento; red de agua potable; red de energía eléctrica; viviendas sólidas estructuralmente y en condiciones higiénicas dignas, no inundables, que sean adaptables fácilmente a las necesidades de los usuarios; espacios adecuados para la clasificación de los residuos por parte de los recolectores, a través de un ecopunto que for-

me parte de un programa cíclico de recolección, que involucre a todo el barrio.

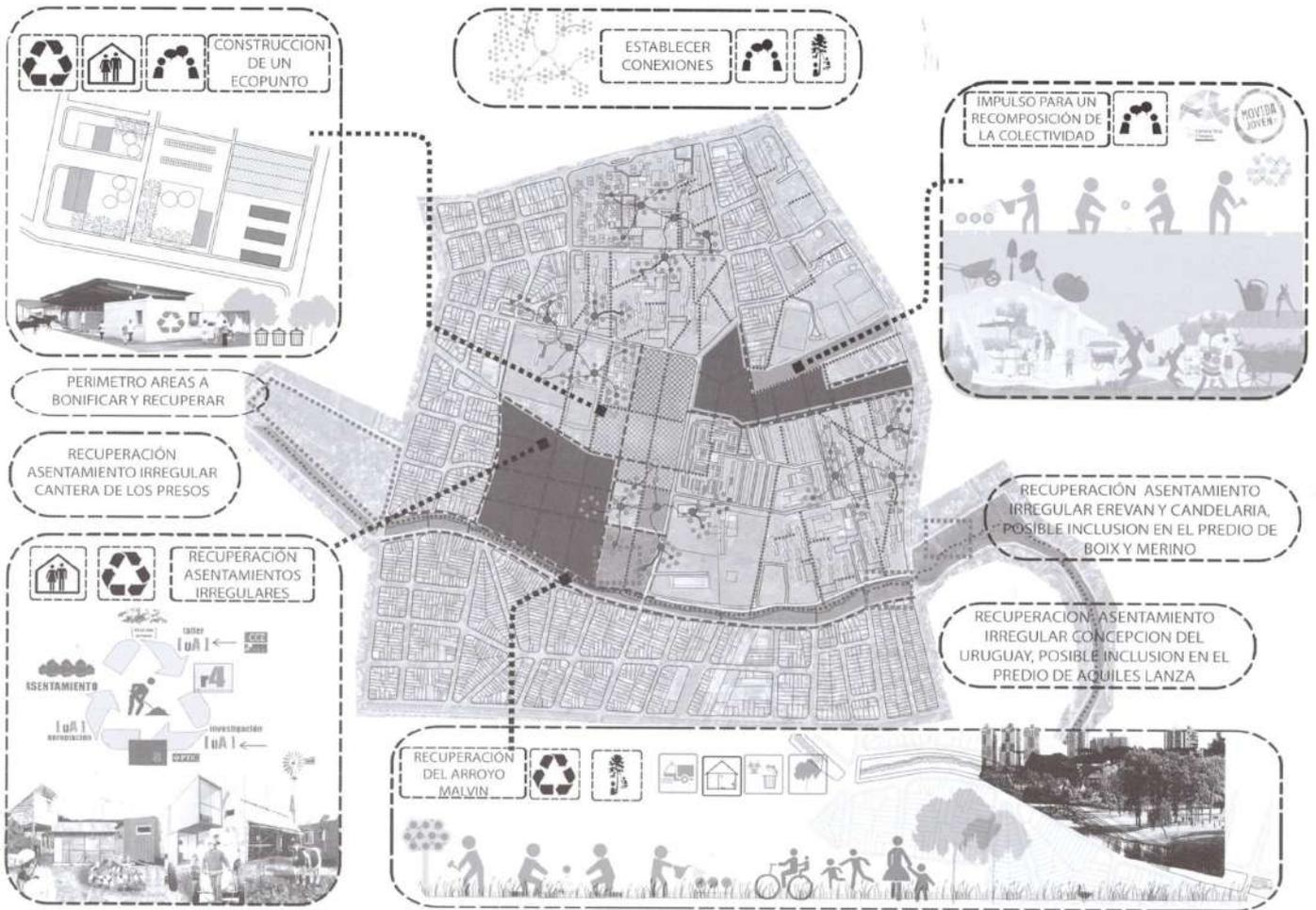
Las medidas propuestas aunque se concentren en las áreas más vulnerables, tienden también a revitalizar el conjunto barrial, generando una progresiva mejoría a largo plazo. A tal fin se mencionan las siguientes propuestas: mantenimiento de los espacios públicos existentes y diversificación de sus usos (espacios de recreo, huertas familiares, ferias temporarias, cría de caballos...); refuerzo de los servicios públicos en el territorio; creación de centros de capacitación para las artes y oficios.

Queda claro, entonces, que la arquitectura en sí misma no es suficiente para intervenir en un contexto complejo como Malvín Norte. Es necesario reconocer la importancia de un acercamiento sinérgico, multidisciplinar, tomando constantemente en consideración valores como los roles de los actores; la comprensión de usos y carácter de los espacios; la adaptabilidad de los emplazamientos; el fomento de la expresión creativa e imaginativa de los habitantes; la contemplación de la micro-economía familiar como fuente genuina de trabajo; el rol de la mujer y la fuerte presencia de jóvenes y niños, que juegan un rol fundamental en la globalidad del país; la vocación democrática e inclusiva del espacio público. Argumentos que connotan un fuerte arraigo e identidad hacia el lugar, respetando sus diferencias pero reconociéndose un todo cohesivo.



5. Remiendos

INVESTIGACIÓN



6. Propuestas